

Miguel Ángel García (ed.): *El compromiso en el canon. Antologías poéticas españolas del último siglo*. Valencia, Tirant Humanidades, col. Prosopeya, 2017, 297 pp.

Este libro es necesario porque posee varias virtudes, que podríamos resumir en los tres ejes por los que circula, el asunto del canon, tan manoseado por algunos; el espinoso poliedro de las antologías, que se ha convertido en una suerte de cuestión cada vez más inflacionaria en el panorama de la poesía española; y en última instancia el difícil equilibrio que supone el compromiso, antiguamente formulado bajo el término *engagement* y hoy ya sin operatividad, el cual sería propiamente el motor de este libro, ya que se estudia *el compromiso en el canon* y en las *antologías poéticas españolas del último siglo*. Este volumen, que forma parte del Proyecto de Investigación "Canon y compromiso en las antologías poéticas españolas del siglo xx", financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y FEDER, ha organizado congresos y seminarios, de carácter internacional, y va a arrojar más publicaciones en breve, puesto que su complejidad y extensión historiográfica ofrece múltiples interpretaciones y calas, de la mano de diferentes expertos, siempre atentos al magma de la poesía española contemporánea.

El canon, como el futuro, siempre está moviéndose, y dependiendo de nuestra lectura lo adaptaremos al relato que más nos convenga, en estos tiempos en que está tan de moda asociar cualquier visión ideológica al relato que la cuenta. No está de más atenernos a los planteamientos de base de este estudio para ceñirnos a lo que de verdad marca su origen y su inquietud, el compromiso visto "después del compromiso", parafraseando el título del libro de Araceli Iravedra de hace pocos años, donde se anticipaba una reformulación de una realidad que ha dejado de ser lo que era, el conflicto del hombre y la sociedad que se ha saldado a favor de las grandes multinacionales, de la disolución del yo en la masa, de su anonimidad, y de los datos y las cifras que predijera Federico García Lorca en su archifamoso poema "La aurora": "Los primeros que salen comprenden con sus huesos/ que no habrá paraíso ni amores deshojados;/ saben que van al cieno de números y leyes". Vivimos tiempos, más que de compromiso, de descompromiso. Así que en ese amanecer confuso, grisáceo y pesimista se ha convertido el mundo que respiramos. En cualquier caso, el mapa literario de una época se va configurando poco a poco pero realmente ninguna época se acabaría nunca de conformar desde la visión teórica más radical y la mayoría de las veces, no sin razón, por la aventura de la empresa, esos pequeños cambios que se van introduciendo suelen responder a años o décadas de investigación filológica. El canon se va conformando también según los más variados intere-

ses paraliterarios, y la malla que los va filtrando cambia de espesor según quien la maneje. Solemos hablar de canon, historia literaria y mapa literario cuando damos por cerrada una época y cuando parece, al menos a primera vista, que una época tiene su principio y su fin más o menos delimitados. De esta manera, al referirnos al siglo xx español poseemos una idea sobre sus límites, su inicio y su final, dependiendo del lugar que analicemos, si el campo o la ciudad, los movimientos del 98, el Modernismo, los estilos del Veintisiete, la Guerra Civil, la posguerra, los años cincuenta-sesenta, con el desarrollismo, los novísimos, la normalización democrática y poética, etc.; y si aplicamos estos marbetes a la literatura, por ejemplo el romanticismo, podemos movernos con más o menos tranquilidad, o según la audacia, por un territorio que –una vez más, en teoría– se encuentra ya trazado.

Cuando una época se ha delimitado, marcado y convenientemente estudiado, con un canon establecido y una serie de elementos y características que la definen, no suele quedar demasiado espacio en los manuales de literatura para nuevas incorporaciones excepto para aquellas investigaciones puntillas que, por su propia definición, no van a alterar el aspecto general ya diseñado y que, además, solo van a ir destinadas a un grupo muy selecto de especialistas, revistas que lee muy poca gente y volúmenes que se citan repetidamente uno detrás de otro en repertorios bibliográficos casi cubiertos de polvo. De igual manera, el compromiso y sus formulaciones también están ampliamente trazados, pero no así en el estudio sistemático de las antologías de poesía del siglo xx. En general, las publicaciones apenas repercuten en el público, en los estudiantes o en los manuales de historia de la literatura. No existen, por tanto, grandes cambios o descubrimientos, aunque bien es cierto que el canon responde a los gustos hegemónicos de cualquier época (cf. p. 10), y como tal va evolucionando, la mayoría de las veces como un proceso dialéctico, elaborando síntesis en función de las tesis y antítesis precedentes. ¿Cambia la sociedad por su literatura, o más bien cambia la literatura por la sociedad? De darse, esos cambios copernicanos requerirían empujes titánicos que los potenciaran, puesto que una historia de la literatura “ya hecha” –léase por ejemplo el romanticismo español– necesitaría, para ser modificada sustancialmente, de fuerzas teórico-ideológicas muy poderosas que, a día de hoy, no podrían darse. Y más aún: ¿es necesario algún tipo de cambio en la *epistémé* de los estudios literarios? Establecer unos estudios literarios éticamente responsables con un tiempo determinado, bastaría como respuesta, siempre que hablemos de un tiempo hecho y de una concepción historiográfica para una época concluida, lo cual ayuda a establecer taxonomías. No es posible salirse de ninguna época, siempre somos deudores de nuestro pensamiento. La noción desarrollada durante la segunda mitad del siglo xx del *solitaire solidaire*, que retomó Albert Camus (desde Victor Hugo a Adam Zagajewski) en *El hombre rebelde*, participa de esa visión por la que el hombre, a partir del desarraigo humano que irremediamente ha debido asumir, niega la condición humana como una esencia natural e inmanente, y tiene que resurgir, desde ese conflicto interno y solitario, a la solidaridad de lo colectivo, aunque a través de una individualidad rebelde que dice “no”. La *Polémica sobre marxismo*

y *humanismo* de mediados de los setenta bien podría resumir algunas problemáticas rabiosamente actuales de este siglo XXI.

Así que, cuando hablamos de canon reciente, todo parece que comienza a desfigurarse. Todo comienza a tambalearse, y nos cuesta trabajo elaborar la más mínima teoría, por peregrina que sea. Y mucho más difícil si pretendemos realizar un auténtico y riguroso acercamiento, una disección científica, con lo que eso significa en los estudios literarios. La proyección, ciertamente, de la literatura que vivimos, apenas puede observarse más allá de las rutilantes listas de ventas y de la simpatía de unos escritores, o la antipatía de otros. Es la consabida frase de que “nos falta perspectiva histórica” que, no sin razón, aparece una y otra vez a la hora de mirarnos a nosotros mismos. Por eso el volumen que nos ocupa es paradigmático en este sentido. Miguel Ángel García, profesor Titular de la Universidad de Granada y reconocido estudioso y especialista de la poesía española del siglo XX, sobre todo del Veintisiete –con innumerables volúmenes que aquí podríamos citar, ya que el lector avisado bien conocerá–, sin olvidar su contundente “*Sin que la muerte al ojo estorbo sea*”. Nueva lectura crítica de Francisco de Aldana, de 2010, ha editado con esmero *El compromiso en el canon. Antologías poéticas españolas del último siglo*, un volumen como decimos necesario en el panorama de estudios historiográficos, que viene a ser la piedra de toque de una mirada que cada día se está haciendo más imperiosa, pues la realidad que vivimos, la que nos ha tocado vivir, es cada día menos comprometida. Además, “como señaló en su momento [...] Pozuelo Yvancos, la formación del canon ha estado ligada desde muy antiguo a la pedagogía, a la cuestión de qué enseñar, qué autores y qué literatura o poesía, qué tipo de discurso literario o poético enseñar, comprometido o no comprometido, añadiríamos nosotros, puramente estético o en diálogo con la sociedad, la historia y la ideología que lo produce” (p. 12).

Aparte del lúcido y sintético prólogo, que bien podría considerarse, con esas pocas pinceladas, por sí mismo una declaración de intenciones –una puesta al día de lo que significa una antología en el marco del compromiso–, los siete estudios que componen este volumen son: “Historiografía, canon, compromiso: Los poetas del 27 en las antologías (1932-1965)”, del propio Miguel Ángel García; “Compromiso para una guerra y bajo una dictadura: antologías y canon”, de Encarna Alonso Valero; “Algunas notas sobre el compromiso en las antologías del grupo poético de los años 50 (1960-1968)”, de Ginés Torres Salinas; “Los novísimos y su examen de conciencia: bajo el compromiso de la ruptura”, de Sergio Arlandis; “*Au-dessus de la mêlée?* Compromiso, canon y antologías poéticas en la escena del posfranquismo”, de Araceli Iravedra; “Tomando la palabra: El género como compromiso en antologías femeninas españolas recientes”, de María Paz Moreno; y “El realismo... ¿solo o con leche? Los ‘otros’ realistas en las antologías recientes”, de Luis Bagué Quílez. “Este libro se interroga por cómo y hasta qué punto las políticas poéticas que han puesto en juego los antólogos de la última centuria en España han dialogado con la noción de compromiso. Trata de cumplir con el propósito de estudiar no solo aquellas antologías que pudieran considerarse canónicas con respecto a una poética del compromiso, sino a la vez

aquellas otras que lo construyen como ausencia, como exclusión, o que incluso dibujan un contracanon o una contrapoética del compromiso” (p. 13). Poco más podemos argumentar para felicitar este proyecto de investigación, y para aplaudir este volumen de ensayos, recomendarlo vivamente, pues seguro que removerá no pocas de las estructuras –ya hechas– de ese edificio siempre en ruinas y en reconstrucción como es la historia de la literatura española contemporánea.

JUAN CARLOS ABRIL
Universidad de Granada
jca@ugr.es